



#02

Revista  
**Feria de  
Albacete**

7|9|18

*El Santuario  
del Cristo  
de la Vida.  
Villa de Ves.*

Pág. 14

*Antonio  
Caulín  
Sánchez,  
pintor.*

Pág. 26

*Albacete,  
la Feria y su  
pasión  
motorista.*

Pág. 62



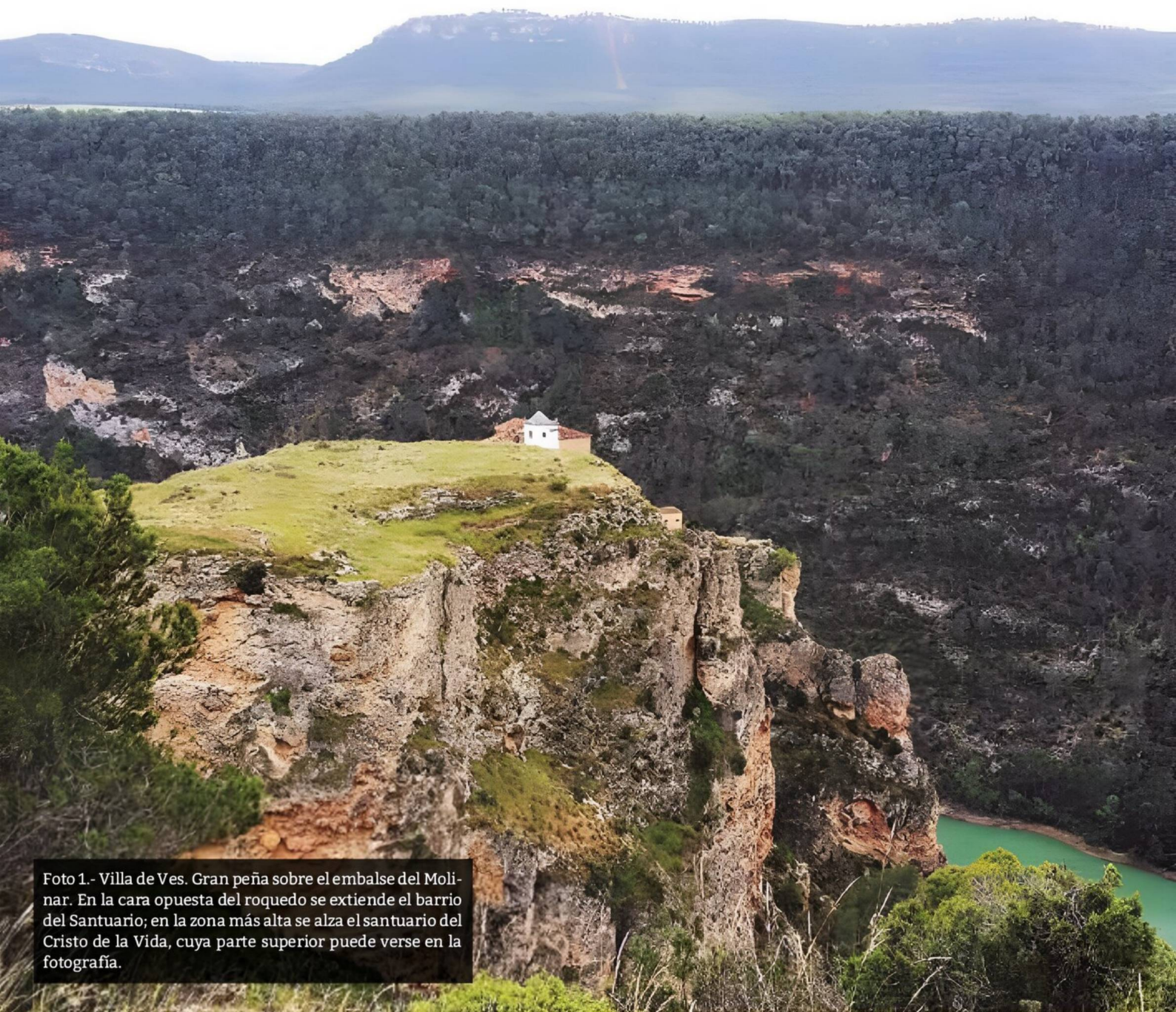


Foto 1.- Villa de Ves. Gran peña sobre el embalse del Molinar. En la cara opuesta del roquedo se extiende el barrio del Santuario; en la zona más alta se alza el santuario del Cristo de la Vida, cuya parte superior puede verse en la fotografía.

# ***El Santuario del Cristo de la Vida. Villa de Ves.***

***José Sánchez Ferrer***

**A** la vez que venera a unas personas sagradas en unos tiempos sagrados, el hombre religioso cree que ciertos lugares son más propicios para efectuar las acciones devocionales y a ellos les confiere también el carácter de sagrados. De esta forma, lo sagrado pone en íntima conexión el ¿a quién?, el ¿cuándo? y el ¿dónde? que el fiel necesita conjugar para impetrar una gracia y para agradecerla cuando la ha recibido.

La sacralización de un espacio responde a una realidad compleja, con múltiples raíces, a cuyo conocimiento es posible acercarse a través de la historia y de la fenomenología religiosa, disciplinas que permiten saber lo que ciertos lugares y edificios considerados como sagrados han significado para el hombre a lo largo del tiempo.

Los lugares sagrados son aquellos en los que multitud de hombres y mujeres buscan la solución de todos aquellos problemas considerados difíciles o insuperables porque creen que en ellos se manifiesta con especial intensidad la acción divina.

En relación con la generación y/o desarrollo de una devoción popular hay varios tipos de lugares propicios a ser santificados; aquí me fijaré solamente en los parajes que por su naturaleza poseen una especial capacidad de evocación y vivencia religiosa.

Este tipo es la forma de sacralización más básica y se da en profunda comunión con el paisaje. El sitio sagrado es como la culminación y consagración de su entorno natural, sobre todo el que se encuentra en despoblado, como cobijo solitario, mudo e imperturbable. El mensaje sobrenatural es

transmitido al hombre de modo silencioso, inarticulado, por el monte, gruta, valle, arroyo, fuente, árbol, etc. donde el santuario está ubicado.



Foto 2.- Santuario del Cristo de la Vida. Villa de Ves.

***La que fue antigua  
Villa de Ves es hoy un  
despoblado emplazado  
en la única ladera con  
pendiente de un abrupto  
peñasco de paredes  
verticales que se alza  
sobre el Júcar.***

Creo que entre los patronales albacetenses no hay santuario alguno en el que el mensaje sobrenatural haya sido transmitido al hombre exclusivamente por la naturaleza del paraje donde está ubicado; algunos de ellos están situados en lugares agrestes, aislados y privilegiados y desde ellos se contemplan panorámicas donde la naturaleza muestra

una belleza mayor y más emotiva que desde los demás, pero me parece que el entorno no les ha proporcionado por sí mismo su carácter sagrado, salvo, quizás, el del *Cristo de la Vida* (Villa de Ves), el que posee el enclave más impresionante y espectacular de la provincia.

La que fue antigua Villa de Ves es hoy un despoblado emplazado en la única ladera con pendiente de un abrupto peñasco de paredes verticales que se alza sobre el Júcar; de ella solamente quedan las ruinas de su vieja fortaleza y su iglesia, dedicada a la Asunción de María.

Fue una población musulmana que reconquistó Alfonso VIII a comienzos del siglo XIII; más tarde, en 1272, Alfonso X le concedió carta de villazgo. Posteriormente fue incorporada al señorío de Villena y con los Reyes Católicos pasó a ser de realengo.

A la par que iba perdiendo valor estratégico su castillo fue cobrando mayor importancia su aldea de Casas de Ves, situada en el llano, hasta el punto de que en el siglo XVIII residía en ella el concejo, aunque Villa de Ves seguía siendo considerada como cabeza del municipio. En 1838, con Isabel II, la mencionada Villa recuperó su protagonismo municipal.

Desde 1962 el Ayuntamiento está en su antigua aldea de El Villar, que cambió su nombre por el de Villa de Ves, y el caserío de la primera Villa recibió el nombre de barrio del Santuario, con el que hoy se le conoce.

A la iglesia parroquial de la Asunción -iglesia construida en la primera mitad del siglo XVI y ampliada y reformada a finales del siglo XVIII, probablemente, por Felipe Mottilla, maestro que trabajó mucho en toda la comarca del Júcar albaceteño- se le conoce actualmente como santuario del *Cristo de la Vida*, patrón de la Villa, y ha sido estudiado por Luis Segura (*La hermita al borde del abismo*). Este artículo lo redacté hace un par de años tras la visita que hice al santuario para conocerlo.

Es un templo situado sobre una gran peña que se alza sobre el embalse del Molinar (fotos 1 y 2) y en el que exteriormente destacan los contrafuertes de la cabecera y una sencilla, baja y prismática torre (fotos 2 y 3).



Foto 3.- Santuario del Cristo de la Vida. Antigua parroquial de la Asunción. Villa de Ves. Exterior de la cabecera. Gótico tardío y ampliación en el siglo XVIII.

La construcción -a la que se llega tras subir una larga y empinadísima cuesta- es de nave única y con coro alto a los pies, con el que se comunica por el lado de la epístola la tribuna del órgano, instrumento construido en la segunda mitad del siglo XVIII y recientemente restaurado (foto 4); el presbiterio y el tramo inmediato anterior se cubren con bóvedas góticas tardías, cuyos plementos fueron pintados en el siglo XVIII (foto 5), y el resto de los tramos presentan bóvedas de aristas. Preside el altar mayor un incompleto retablo plateresco con esculturas y pinturas, en el que destacan los espléndidos cuadros renacentistas de la *Adoración de los Reyes* y del *Descendimiento* y el barroco de la *Dolorosa*; a cada lado del mencionado retablo hay una mesa de altar, obra de albañilería, con forma de copa de reducido pie y decoración rocallesca. Como consecuencia del fuerte desnivel que pre-

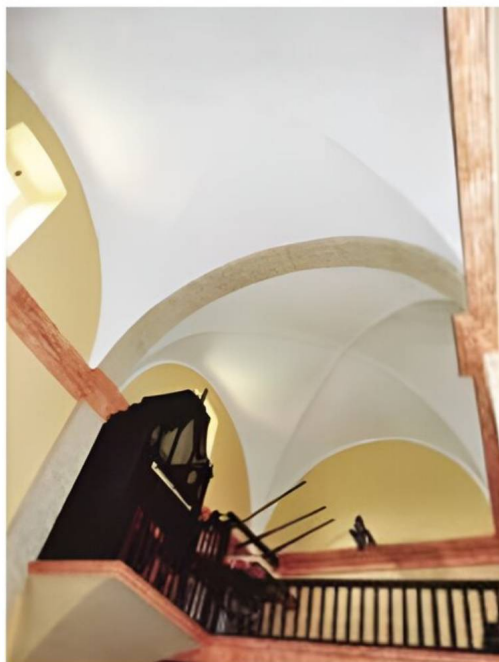


Foto 4.- Santuario del Cristo de la Vida. Antigua parroquial de la Asunción. Villa de Ves. Los dos últimos tramos de la iglesia. Finales del siglo XVIII. ¿Felipe Motilla?



Foto 5.- Santuario del Cristo de la Vida. Antigua parroquial de la Asunción. Villa de Ves. Cabecera. Primer tercio del siglo XVI.

senta la topografía del terreno, el pavimento de la cabecera se construyó sobre criptas, en las que pueden verse algunas momias.

En el aspecto constructivo de esta iglesia hay que destacar las dos trompas que forman parte del sistema de sostén y adaptación de la bóveda de crucería, que se trasladan al exterior entre los contrafuertes (ver foto 3) y confieren al abovedamiento un extraño efecto poligonal que contrasta con la línea recta del rectángulo de planta de la capilla mayor (ver foto 5).

A cada lado del primer tramo se abre una capilla:

- Capilla del lado del evangelio.

Es de planta casi cuadrada, está cubierta por una cúpula de media naranja ligeramente rebajada y ciega que cabalga sobre



Foto 6.- Santuario del Cristo de la Vida. Villa de Ves. Capilla del lado del evangelio.

pechinas; se presenta casi desnuda ornamentalmente (foto 6).

• Capilla del Cristo de la Vida.

Es la del lado de la epístola. Tiene buena reja y se halla constituida por dos tramos separados por un arco.



Foto 8.- Santuario del Cristo de la Vida. Villa de Ves. Primer tramo de la capilla del lado del evangelio. Retablo.



Foto 7.- Santuario del Cristo de la Vida. Villa de Ves. Primer tramo de la capilla del lado del evangelio.

El primer tramo, más alto que el otro, se cubre con una cúpula semiesférica sobre pechinas que está rematada por una linterna (7). En la pared izquierda se levanta un deteriorado retablo barroco con columnas salomónicas (8); en su ático un óleo con mala conservación muestra representados a San José y Jesús Niño.

El segundo tramo se halla abovedado y presenta abigarrada decoración, entre la que destaca la azulejería valenciana; en el muro del fondo se alza el retablo del Cristo (foto 9).

Al final de la nave, en el lado del evangelio, aprovechando la parte baja de la torre, se abre una sala que se utiliza como depósito de exvotos (foto 10).

Entre el primero y el segundo tramos, en el lado de la epístola, se encuentra un sencillo púlpito.

La puerta de acceso al templo se halla practicada en el lado del evangelio y para entrar en la nave hay que atravesar un pequeño y desnudo atrio.

La imagen del titular es de tamaño natural y se talló al terminar la contienda civil de 1936-1939 porque en los inicios de la misma fue destruida la antigua; se halla colocada en la hornacina rectangular, de poca profundidad, del muy ornamentado retablo que llena la pared frontal de su ca-

pilla en la ermita; el Cristo, que está clavado sobre ancha cruz con gran cartela del INRI (foto 11), está flanqueado por dos grandes rocallas con símbolos pasionales en su interior. Junto al retablo, en cada una de las paredes laterales, se pintaron sendos ángeles con cartelas que muestran inscripciones alusivas a la Pasión de Cristo.

Se localizan pinturas murales en varias zonas de la iglesia:

- Bóvedas de la capilla mayor.

La capilla mayor del santuario tiene planta rectangular y está dividida en dos tramos, uno mucho más profundo que el otro: el primero, el mayor, se encuentra cubierto por una bóveda nervada estrellada con numerosos nervios combados y claves en el centro que dibujan una estrella interior de trazos curvilíneos; el segundo lo está por una bóveda nervada de media estrella que se adapta al alzado poligonal en el que en altura se convierte el rectángulo de base a través de dos trompas. Las torteras de las claves de ambas bóvedas son circulares, abombadas y pinjantes.

Salvo los de la estrella central de la bóveda del primer tramo, hoy pintados de blanco, todos los plementos muestran pintura historiada de anónimo autor (foto 12), probablemente realizada tras la ampliación que tuvo el templo a finales del siglo XVIII. Son pinturas que actualmente se presentan un tanto burdas, abocetadas y esquemáticas en las que predomina un cromatismo basado en diferentes tonos de color terroso. Varias de ellas se conservan parcialmente y la de un plemento ha desaparecido por completo.

Sobre los tres plementos de mayor superficie se pintaron escenas mientras que

en todos los demás aparecen figuras individualizadas de ángeles; unos músicos y otros, o portadores de instrumentos de la Pasión de Jesús o de símbolos eucarísticos.

De las tres escenas, la de mayor desarrollo es la del lienzo de pared limitado por el arco central del alzado poligonal; en ella está representada la Ascensión de Jesucristo.

Las otras dos escenas ornaban -una se ha perdido totalmente- los plementos adyacentes a las paredes laterales del primer tramo del presbiterio. En la que se conserva, la del lado de la epístola, está pintada la Sagrada Familia Celeste: San José, a la izquierda, y la Virgen están sentados sobre nubes y rodeados de angelitos; Jesús Niño, bendiciendo, de pie, sobre una nube, figura entre ambos.

- Hornacina de la pared del lado de la epístola del primer tramo de la nave.

En la pared de la epístola del primer tramo de la nave del santuario, espacio que formaría parte de la primitiva parroquial de la Asunción, se construyó una hornacina de fondo plano sobre el que se pintó un Calvario, actualmente muy deteriorado, especialmente la zona sobre la que, segu-



Foto 9.- Santuario del Cristo de la Vida. Villa de Ves. Segundo tramo de la capilla del lado del evangelio. Retablo del Cristo de la Vida.



Foto 10.- Santuario del Cristo de la Vida. Villa de Ves. Sala de los exvotos.

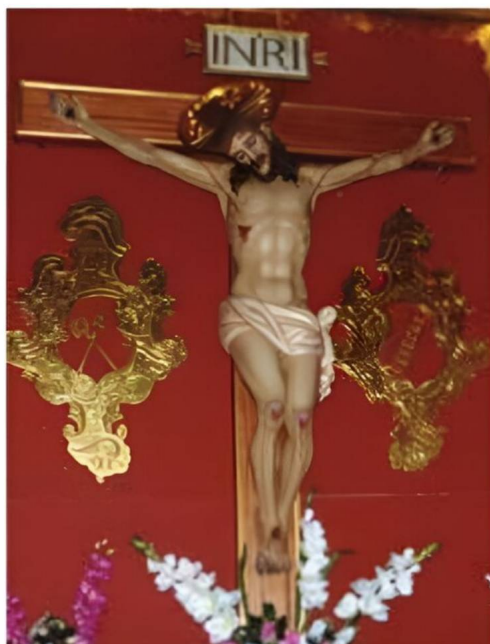


Foto 11.- Santuario del Cristo de la Vida. Villa de Ves. Imagen del Cristo de la Vida.



Foto 12.- Santuario del Cristo de la Vida. Villa de Ves. Pinturas de las bóvedas de la capilla mayor. Anónimo. Probablemente del siglo XVIII.

ramente, estaba sobrepuesta la imagen escultórica de un Cristo crucificado (¿el primer *Cristo de la Vida*?).

La hornacina es de medio punto y sus dovelas están pintadas en la rosca de azul y marrón rojizo alternadamente. La escena del fondo se ha compuesto sugiriendo la existencia de tres planos de profundidad (foto 13).

- Primer plano. En el mismo aparecen: María -a la izquierda de la cruz, solamente sugerida por unos trazos de su brazo horizontal-, San Juan Evangelista y María Magdalena -ambos al otro lado de la Cruz- (la Virgen y el apóstol representados de pie y la Magdalena -que seguramente porta en sus manos el tarro de perfume- de rodillas, las tres figuras en actitud orante) y un coro de ángeles formando una aureola en torno a donde quedaría la cabeza de Jesús de trazado concéntrico con respecto al arco de la hornacina. A los pies de la cruz se ven varias calaveras aludiendo o al significado de Gólgota (campo de la calavera) o a los hombres justos de época veterotestamentaria que Cristo también vino a salvar -es muy común que a los pies de la cruz aparezca la calavera de Adán).

- Segundo plano. Un tronco de árbol seco -probablemente con el significado alegórico de la parábola de la higuera- y un camino por el que se dirigen hacia el Calvario un soldado y un hombre con una escalera (¿José de Arimatea que, obtenido el permiso para hacerlo, acompañado de un soldado se dirige a bajar a Jesús de la cruz y enterrarlo?).

- Tercer plano. Una ciudad que se recorta sobre cielo azul, seguramente haciendo referencia a Jerusalén.

En el intradós del arco hay pintados nueve bustos de personajes, de los que desconozco su identidad, separados por motivos caliciformes, ¿candelieri?



Foto 13.- Santuario del Cristo de la Vida. Villa de Ves. Hornacina de la pared de la epístola del primer tramo de la iglesia. Anónimo. ¿Siglo XVII?

Es obra antigua, renaciente o protobarroca, y, a pesar de su mala conservación, tiene cierto interés histórico-artístico.

- Capilla del Cristo de la Vida.

Las pinturas se encuentran en dos sitios:

a.- Pechinas de la cúpula. La cúpula cabalga sobre pechinas y en ellas se pintaron al fresco los cuatro evangelistas; dos de ellos se han perdido y los otros dos (San Mateo y San Juan), aunque bastante estropeados, se conservan. Son obras con empeño artístico.

b.- Los lienzos de las paredes que dejan al descubierto los retablos y el zócalo de azulejos y los intradoses de los arcos se adornaron con pinturas ornamentales de aspecto neo-pompeyano constituidas por sencillos diseños lineales de temáticas fitomorfa y geométrica en desarrollo longitudinal.

José Sánchez Ferrer